

PROMESA A LA MADRE TERRA

Querida Madre Tierra

Alrededor del mundo, hoy pensamos en Ti y en Tu servicio incesante. Tu estás aquí para cada uno de nosotros, cada día, Tu eres el fundamento de nuestro ser, nutriéndonos y alimentándonos sin cesar. ¿Cómo agradecerte por ello?

La humanidad Te da por sentado, así como a Tu Servicio. Recibes poco respeto y gratitud. ¿Es esta la razón por la que seguimos tomando cada vez más de Ti y Te explotamos durante siglos? Y esto no es todo: Lo que Te devolvemos como "contraprestaciones" son el aire impuro, el agua contaminada y los desperdicios radioactivos, con los que envenenamos a Tu Cuerpo precioso. Tu eres maltratada y desgarrada por nosotros – aunque somos una parte de Ti, por lo tanto también nos dañamos a nosotros mismos. Pero desgraciadamente, nos hemos vuelto ciegos y apáticos espiritualmente, de modo que no nos damos cuenta de lo que ocasionamos. Incluso hay muchos que Te consideran como una enemiga que hay que combatir y no como la Madre que nos alimenta. Parece que desde el inicio de la industrialización, paulatinamente perdimos el respeto por Ti. Y desde este momento nuestro mundo está cayendo cada vez más en el desequilibrio.

Tu sufres por causa de nosotros, a pesar de toda la adversidad, sigues dándonos sin cesar, una y otra vez. Tu nos provees con una variedad asombrosa de bellas flores, árboles y muchas otras plantas. E incluso cuando nos enfermamos, hay un camino hacia la curación por medio Tuyo y gracias a Ti.

¿Y cómo sería el mundo sin la gran variedad de animales, aves, mariposas y reptiles? Todos ellos ocupan su lugar, su tarea y su sentido en la Creación, y si una especie se extingue, entonces una parte del todo se pierde, y tenemos que pagar las consecuencias, nos guste o no, y además asumimos la plena responsabilidad por esto. Nosotros, los humanos, Te necesitamos, ¿Pero Tu nos necesitas?

Dos terceras partes de tu vestidura están cubiertas de enormes océanos, en los que inclusive vive una cantidad y variedad de criaturas mayor que en tierra firme. Ellos nos proveen una gran parte del oxígeno que necesitamos para respirar, y nos proveen agua dulce por medio de la lluvia. ¿Y qué le hace la humanidad a los mares? Los contaminamos, los llenamos de plástico y los sobreexplotamos con la pesca.

Querida Madre Tierra, soy consciente de los inconvenientes actuales; haré todo lo que esté en mi poder para corregirlos. No voy a descansar hasta que se Te rinda el honor que Te mereces por Tu Servicio a la humanidad y a toda la vida. ¡Esto es lo que Te prometo!

(Escrito por El Muy Reverendo Dean Paul Probst, SF em. Presidente Europeo de The World Foundation for Natural Science)